Plan espiritual de Aztlán (Denver, 1969)

En el espíritu de una Raza que ha reconocido no solo su orgullosa herencia histórica, sino también la bruta invasión del 'gringo' de nuestros territorios, nosotros los Chicanos habitantes y civilizadores de la tierra norteña de AZTLÁN, de donde provinieron nuestros abuelos solo para regresar a sus raíces y consagrar la determinación de nuestro pueblo del sol, declaramos que el grito de la sangre es nuestra fuerza, nuestra responsabilidad y nuestro destino.

Somos libres y soberanos para señalar aquellas tareas por las cuales gritan justamente nuestra casa, nuestra tierra, el sudor de nuestra frente y nuestro corazón. Aztlán pertenece a los que siembran la semilla, riegan los campos, y levantan la cosecha, y no al extranjero europeo. No reconocemos fronteras caprichosas en el Continente de Bronce.

El carnalismo (*brotherhood*) nos une y el amor hacia nuestros hermanos nos hace un pueblo cuyo momento ha llegado y que lucha contra el extranjero 'gabacho', que explota nuestras riquezas y destruye nuestra cultura. Con el corazón en la mano y con las manos en la tierra, declaramos el espíritu independiente de nuestra nación mestiza. Somos la Raza de Bronce con una cultura de bronce. Ante todo el mundo, ante Norte América, ante todos nuestros hermanos en el Continente de Bronce, somos una nación, somos una unión de pueblos libres, somos AZTLÁN.

Por La Raza todo. Fuera de La Raza nada.

Programa

EL Plan Espiritual de Aztlán, propone el tema de que los Chicanos (*La Raza de Bronze*) deben utilizar su nacionalismo como clave o denominador común para su movilización y organización masivas. Una vez que estemos comprometidos a la idea y filosofía de El Plan de Aztlán, sólo podemos concluir que la liberación social, económica, cultural, y la independencia política es el único camino para liberarnos de la opresión, de la explotación, y del racismo. Nuestra lucha entonces debe ser para el control de nuestros barrios, campos, pueblos, tierras, de nuestra economía, de nuestra cultura, y de nuestra vida política. El plan compromete todos los niveles de la sociedad Chicana - el barrio, el campo, el ranchero, el escritor, el profesor, el trabajador, el profesional - hacia *La Causa*.

Nacionalismo

El nacionalismo como la clave de la organización, supera todos los limites religiosos, políticos, de clase social, y económicos. El nacionalismo es el denominador común que todos los miembros del la Raza aceptan.

Metas de Organización

- 1. UNIDAD en el pensamiento de nuestra gente, preocupándonos de los barrios, el pueblo, el campo, la tierra, los pobres, la clase media, el profesional-todos comprometiéndonos en la liberación del la Raza.
- 2. ECONOMÍA: El control económico de nuestras vidas y de nuestras comunidades solamente puede ser realizadas sacando al explotador de nuestras comunidades, de nuestros pueblos, y de nuestras tierras. Debemos comenzar a controlar y desarrollar nuestros talentos, sudor, y recursos. Los valores culturales que ignoran el materialismo y abrazan el humanismo contribuirán al acto de comprar y distribuir recursos para sostener una base económica para el crecimiento de tierras sanas y

legítimamente nuestras que serán defendidas. La propiedad de la tierra y bienes raíces serán adquiridas por la comunidad para el bienestar de la gente. Los lazos económicos serán protegidos por el nacionalismo y las unidades de defensa Chicanas.

- 3. La EDUCACIÓN debe ser relativa a nuestra gente. Es decir, a nuestra historia, cultura, educación bilingüe, contribuciones, etc. Control de las nuestras escuelas, de nuestros profesores, de nuestros administradores, de nuestros consejeros, y de nuestros programas en la comunidad.
- 4. Las INSTITUCIONES deben servir a nuestra gente proporcionándoles el servicio necesario para una vida completa y su bienestar a base de la restitución, y no de limosnas o migajas de mendigo. Restitución por la esclavitud económica, explotación política, destrucción psicológica étnica y cultural y negación de derechos civiles y humanos del pasado. Las instituciones en nuestra comunidad, que no sirven a la gente, no tienen ningún lugar en la comunidad. Las instituciones pertenecen a la gente.
- 5. La AUTODEFENSA de la comunidad deberá confiar en la fuerza combinada de la gente. La defensa de la línea delantera vendrá de los barrios, de los campos, de los pueblos, y de los ranchitos. Su implicación como protectores de su gente será respetada y dignificada. En cambio ellos ofrecerán su responsabilidad y sus vidas por su gente, en acto de amor y carnalismo. Esas instituciones, que utilizan a nuestros hermanos para proporcionar empleo lo harán tan solamente como actos de la liberación y para la Causa. Actos de delincuencia de jóvenes, ahora van a ser vistos como actos revolucionarios.
- 6. Los VALORES CULTURALES de nuestra gente fortalecen nuestra identidad y la moral del movimiento. Nuestra cultura une y educa la familia de la Raza hacia la liberación con un corazón y una mente. Debemos asegurar que nuestros escritores, poetas, músicos, y artistas produzcan la literatura y el arte que le guste a nuestra gente y se relacione con nuestra cultura revolucionaria. Nuestros valores culturales de la vida, familia, y del hogar servirán como armas de gran alcance para derrotar el sistema del dólar gringo y para animar el proceso de amor y hermandad.
- 7. La LIBERACIÓN POLÍTICA puede venir solamente con la acción independiente de nuestra parte, ya que el sistema bipartidario es el mismo animal con dos cabezas que se alimenta del mismo abrevadero. Donde somos mayoría, controlaremos; donde somos minoría, representaremos presionando; nacionalmente, representaremos un solo partido: La Familia de La Raza!

Acción

- 1. Conocimiento y distribución del EL Plan Espiritual de Aztlán. Presentándolo en cada reunión, cada demostración, cada confrontación, en el palacio de justicia, en instituciones, en administraciones, en la iglesia, en escuelas, en árboles, edificios, carros, y cada lugar de existencia humana.
- 2. En el 16 de Septiembre, la fecha del nacimiento de la independencia mexicana, se sostendrá una huelga nacional por todos Chicanos de todas las universidades y de las escuelas hasta la revisión completa del sistema educativo: sus fabricantes de política, administración, su plan de estudios, y su administración para que satisfaga las necesidades de nuestra comunidad.
- 3. Autodefensa contra las fuerzas de los opresores en cada escuela, hombre disponible, mujeres, y niños.

- 4. Nacionalización de la comunidad y organización de todos los Chicanos: EL Plan Espiritual de Aztlán.
- 5. Programa económico para sacar al explotador de nuestra comunidad y amalgamar los recursos combinados de nuestra gente para controlar su propia producción a través del esfuerzo cooperativo.
- 6. Creación de un partido político local, regional, y nacional independiente. Una nación cultural, social, económica, y políticamente autónoma y libre. Tomaremos decisiones en el uso de nuestras tierras, los impuestos de nuestras mercancías, la utilización de nuestros cuerpos para la guerra, la determinación de la justicia (recompensa y castigo), y del beneficio de nuestro sudor.

¡El Plan de Aztlán es el plan de la liberación!